



# Patrick Zabalbeascoa:

## «La traducción es como el buen vino, mejora con el tiempo y tiene un tiempo mínimo razonable de realización»

«Técnicas de traducción para el siglo XXI» es el título de la ponencia que el traductor español Patrick Zabalbeascoa presentó en el III Congreso Universitario de Formación en Traducción e Interpretación. En esta entrevista se refiere, entre otras cosas, a los efectos de la digitalización y la globalización en la traducción audiovisual, y asegura que, durante la pandemia, dicho campo amplió su volumen de trabajo y que también se ha producido un cambio profundo en el concepto de televisión y de cine.

| Por Héctor Pavón

¿Pensar en nuevas técnicas de traducción nos lleva necesariamente a considerar el enorme cambio tecnológico que ha atravesado el trabajo, las herramientas y también una concepción distinta de la idea de traducción hoy?

Sí, desde luego, la innovación tecnológica es fundamental para entender los cambios que se han producido en los últimos años, que se pueden resumir en la palabra *digitalización*, y es que la digitalización ha afectado tanto el proceso de elaboración de las traducciones, los proyectos de traducción y las relaciones laborales como el resultado final, el producto de la traducción y los medios por los que se difunde, por la combinación de la digitalización con la globalización, que mucha gente sintetiza en la palabra Netflix, al ser una marca muy conocida de producción y difusión de productos audiovisuales, en muchísimos países, y con muchas combinaciones lingüísticas para el doblaje y para la subtitulación. Sin embargo, el término *técnicas* del título de mi ponencia se refiere al uso terminológico de un concepto propio de la traductología y la formación de traducciones, por lo que se entiende *técnica de traducción* como maneras de buscar equivalencias interlingüísticas entre el texto de partida, u «original», y su traducción, o texto meta correspondiente. Es decir, me refiero a técnicas de reformulación lingüística, que comienza con la propuesta inicial de Vinay y Darbelnet, seguida y ampliada por diversos académicos desde entonces.

**En cuanto a la traducción audiovisual, ¿cuál ha sido el cambio fundamental? ¿El consumo de series y películas en todo el mundo? ¿Un público más exigente?**

Creo que el cambio más fundamental ha sido el de la gradual aplicación de la tecnología informática a todos los aspectos y fases de la traducción, desde su concepción hasta su recepción y consumo por parte de los espectadores. La globalización es otro gran factor y, aunque



siempre ha habido una voluntad de exportación masiva del cine, el nivel con el que se produce en la actualidad supone un salto cualitativo, determinado por la disponibilidad de plataformas de internet, un amplio abanico de dispositivos de alta tecnología, cambios en cuanto a la velocidad de transmisión de datos y contenidos audiovisuales, y el aumento de la capacidad de almacenamiento. No sé si hay un público más exigente, pero sí parece haber una competencia feroz entre productoras de contenidos audiovisuales, entre plataformas de *streaming* y entre portales de internet para beneficiarse de una industria que maneja mucho dinero, y en la que quizás no sobrevivan todos. Se suele decir que la competencia permite que el consumidor sea más exigente. Quizás por allí... Los traductores audiovisuales se han beneficiado, en parte, por el gran volumen de productos audiovisuales que hay que traducir, lo que conlleva una gran oferta de trabajo. La digitalización ha cambiado su modo de trabajar, o quizás sea más exacto decir que la pandemia ha acelerado algunas tendencias que ya se habían iniciado, como es el teletrabajo, un elemento fundamental en la culminación de la globalización de la traducción audiovisual.

**Y, en particular, el cambio de la vida cotidiana a partir de la pandemia, ya que estamos más tiempo en casa, ¿ha sido un cambio de raíz?**

Los traductores audiovisuales, como personas que son, han quedado igualmente afectados por la pandemia como el resto de la población, en la dimensión humana y social que supone. No ha cambiado el trabajo de raíz, creo yo, sino que ha hecho más imperiosa la necesidad de adaptarse a la digitalización de todo, a internet y a la globalización. En ese sentido, creo que los traductores audiovisuales, a lo mejor, llevaban cierta ventaja sobre otros profesionales. Hace tiempo que los traductores tienen ordenadores, medios de visionado digitales de los

audiovisuales, diversos programas informáticos de todo tipo, desde diccionarios digitales hasta editores y productores de ficheros audiovisuales, y, por supuesto, programas para producir subtítulos, diccionarios en línea y otras fuentes de consulta y documentación, medios de envío de ficheros voluminosos, etcétera, lo que se suele llamar «traducir en la nube».

**Ahora bien, ¿solo se trata de mayor volumen de trabajo o de demanda, o también se han multiplicado las temáticas, como por ejemplo, el universo de los documentales? En consecuencia, ¿hay mayor especialización del traductor?**

Personalmente, creo que los dos cambios más destacados son un mayor volumen de producción audiovisual de todo tipo y la creación de la visión por plataformas de internet hasta el punto de cambiar el concepto de televisión y el de cine. Algunos dicen que el cine ha muerto. Desde luego, parece que ahora triunfa la televisión, pero no como la conocíamos hace solo dos décadas. Es el llamado fenómeno Netflix. Tampoco hay que olvidar la industrialización y globalización de traducir en la nube, lo que el fenómeno Netflix supone no solo para los espectadores, sino para los traductores también. Si ahora ha crecido el universo de los documentales o algunos traductores se pueden permitir especializarse mucho en determinados temas o géneros audiovisuales, creo que es como consecuencia de los puntos que menciono aquí.

**Muchas veces, el traductor de esta rama laboral es criticado por la rapidez con la que trabaja. ¿Qué opinión de quienes critican, tal vez sin conocer, los objetivos y las condiciones de trabajo?**

Opino que, para realizar críticas justas, una persona tiene que estar dispuesta a admitir que se puede haber equivocado en su crítica y debe estar abierta a asimilar informaciones y datos que desconocía y aprender de ellos, y cambiar de opinión si hace falta. La crítica que solo pretende atraer la atención sobre uno mismo, para impresionar a los demás en vez de para mejorar las cosas, no me merece la misma consideración. Dicho esto, son los propios traductores los primeros en quejarse de que sus empleadores o clientes les dan plazos de casi imposible cumplimiento. Un traductor no trabaja con rapidez por gusto ni afición, ni por ganas de empezar antes el descanso semanal, sino por imposición de quien paga, casi siempre. Es verdad que se puede criticar a traductores que aceptan varios encargos a la vez o más trabajo del que pueden asumir razonablemente, pero, en



Patrick Zabalbeascoa: «La traducción es como el buen vino, mejora con el tiempo y tiene un tiempo mínimo razonable de realización»

general, la «culpa» o la responsabilidad es de los clientes que piden, exigen, que se haga toda la traducción de una película en una semana, por poner un ejemplo bastante común. En este sentido, la traducción es como el buen vino, mejora con el tiempo y tiene un tiempo mínimo razonable de realización. Si el plazo es inferior a ese tiempo mínimo, estaremos ciertamente en una «zona roja», en la que el peligro de cometer errores sustanciales se incrementa hasta el punto de ser inevitable. Allí radica en parte el atractivo (el canto de sirena) de la traducción automática, que se ve como algo inmediato con solo pulsar un botón, y el humano por contraste parece tardar una eternidad total para una cosa supuestamente tan mecánica y sencilla como buscar los equivalentes de cada expresión. La realidad nos indica que obviamente la labor de encontrar soluciones satisfactorias para el público ni es tan mecánica ni es tan sencilla. El traductor merece, por tanto, mucho más respeto y comprensión hacia su labor.

### **Usted ha trabajado en particular la relación entre humor y traducción. ¿Qué elementos aporta la traducción de situaciones de humor al traductor audiovisual novel?**

El humor, desde mi experiencia, es un factor añadido de dificultad y complejidad a una labor que, como ya he dicho, ni es sencilla ni es mecánica. Por eso digo, y he publicado, que quien traduce bien el humor es capaz de traducir cualquier cosa. Y lo digo en parte como reacción en contra de una larga tradición de reflexionar sobre la traducción casi exclusivamente a partir de textos serios, canónicos y sagrados, muchos de ellos totalmente carentes de elementos humorísticos. Y no voy a ser yo quien descubra ahora que todo ese volumen creciente de producciones audiovisuales, que he mencionado antes, tiene elementos de humor en casi todo, no solo en las comedias, sino también en las aventuras, en los documentales y hasta en los dramas se puede asomar un poquito de humor en un momento dado.

### **¿Cuál es el mayor desafío al traducir humor?**

Creo que el mayor desafío para traducir el humor es saber identificar correctamente todos los elementos humorísticos (chistes o lo que sea), descubrir cómo están conectados entre sí y qué «mecanismos» hacen que funcionen. Si se supera este desafío, solo quedan dos más: saber incorporar la traducción del humor encontrado en una metodología y ética traductora asumible por quien traduce (y por quien paga, quizás), y, por fin, saber recrear, compensar o adaptar todos esos elementos (o una parte suficientemente sustancial) en una propuesta de humor discernible por parte de los espectadores de la versión traducida.

### **¿Qué propuestas «alternativas» propone para la traducción audiovisual del siglo XXI?**

Como ya he dicho, existe una gran tentación empresarial por imponer la traducción automática, o lo que se llama aplicar la inteligencia artificial a la traducción audiovisual. Esto ya es una realidad, en parte. Así que una de las alternativas más importantes que quedan para la traducción es defender el valor de la traducción humana en aquello que puede traducir mejor que las máquinas, y el humor, ya que lo menciona, es un campo de terreno ideal para ese tipo de demostraciones, por cierto. Tiene que ver con la ética permitida y estilos de traducción «alternativos» a los que se basan en textos escritos, serios y sagrados, como la Biblia, partes meteorológicas, informes técnicos, legales o corporativos, literatura «seria» —todos escritos—, y convencer a la gente de que los audiovisuales de la «revolución Netflix» necesitan otro tipo de enfoque muchas veces. Hay que dar valor a la creatividad, por ejemplo, dentro de la traducción de cualquier tipo, pero sobre todo la audiovisual, algo considerado blasfemo o subversivo durante siglos, pero que el espectador de hoy puede aceptar y valorar positivamente.

### **¿Qué puntos en particular critica de cómo se desarrolla hoy la traducción audiovisual?**

Creo que voy a dejar la crítica para otros, que bastantes hay. Si me veo obligado a apuntar una crítica, sería hacia los inversores y ejecutivos, en el sentido de que tienen que cuidar más a sus traductores para así sacar lo mejor de ellos, o ellas, dado que es un sector muy feminizado. La gente cree que la calidad de las traducciones empieza y acaba con las personas que traducen, pero no es así. Intervienen otros protagonistas, y sus políticas laborales y estrategias de negocio influyen bastante directamente en la calidad de las traducciones y en otros aspectos relacionados, como, por ejemplo, qué modalidades de traducción están disponibles, la presencia y el tipo de accesibilidad, qué productos dejar sin traducir, etcétera.

### **¿Cuándo cree que la formación de un traductor está completa, o por lo menos que es suficiente para enfrentarse al mundo de la traducción audiovisual?**

Creo que la formación inicial de los profesionales de la traducción es suficiente cuando son capaces de llevar a cabo un proyecto de traducción con la calidad profesional exigible, cumpliendo unos plazos razonables (trabajo por ser revisado por un corrector o traductor más experimentado), cuando conocen sus propias limitaciones y competencias (entre otros, saben cuánto cobrar, saben facturar y realizar las estimaciones necesarias previas del proyecto). Se está listo para entrar en el ejercicio de la profesión cuando se es capaz de convencer al cliente

o empleador desde dos aspectos: con el poder de convencimiento de que uno es una persona válida profesionalmente y con el argumento de la calidad suficiente de las traducciones encargadas.

### ¿Cómo se elige un curso o posgrado de especialización?

En principio, por búsquedas por internet, buscando referencias y comentarios de exalumnos de esos posgrados y, si puede ser, por recomendaciones directas de personas de confianza.

### ¿Cómo se puede combinar el gusto por la formación con las exigencias del mercado?

El buen profesional, el que está comprometido con su profesión y la ama, entiende mejor que nadie la necesidad de reciclarse periódicamente a lo largo de toda su vida profesional. Lo saben los médicos, los ingenieros, los docentes... Esto no es diferente para el mundo laboral de la traducción.

### ¿Cuál sería el equipamiento tecnológico mínimo necesario para un traductor audiovisual? ¿Qué herramientas informáticas de software elementales recomienda para iniciarse en esta especialidad?

Como ya he dicho, hoy todo está digitalizado, así que hay que tener un equipo informático óptimo, tanto la maquinaria como los programas y las aplicaciones y la conectividad a internet. Esto supone una computadora de calidad media para trabajadores autónomos y tener cuidado de contar con todo lo necesario para poder editar videos y enviarlos, recibirlos y almacenarlos. Las inversiones en equipos y programas deben ser progresivas y acordes con las necesidades del momento. Creo que no conviene gastar mucho dinero sin tener la certeza de que se va a sacar el máximo provecho de la inversión realizada. Al igual que para elegir un posgrado, conviene buscar consejo de personas de confianza, conocedores del sector.

### ¿Nada es intraducible?

Esta es la pregunta del millón. Ciertamente, a veces nos encontramos con cosas que parecen imposibles de traducir. Muchas veces, estas mismas cosas se vuelven traducibles, de alguna manera, por pura necesidad. Es decir,



## Biografía de Patrick Zabalbeascoa

Patrick Zabalbeascoa es catedrático de Traducción por la Universidad Pompeu Fabra, donde trabaja en el Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje desde 1994. Se doctoró en Filología Inglesa, especialidad de traducción, por la Universidad de Lleida (1993) con la primera tesis doctoral en España sobre traducción audiovisual y acuñó el término *texto audiovisual*. Es docente universitario en asignaturas de traducción desde 1988.



Sus trabajos de investigación versan sobre diversos aspectos de la traducción audiovisual, principalmente: el humor, la metáfora, la formación de traductores y la teoría de la traducción. Ha participado en numerosos proyectos de investigación y desarrollo financiados por organismos públicos españoles y europeos relacionados con la traducción audiovisual.

Ha organizado varios congresos internacionales sobre traducción audiovisual y otros temas relacionados con la traducción, como ClipFlair Conference 2014, Taboo Conference 2016, Cita4 y Premios ATRAE 2016, y el Primer Congreso Hispanoamericano en Traducción Audiovisual en 2018, en Buenos Aires.

porque tenemos el encargo de traducción y, si lo rechazamos con el argumento de que «esto es intraducible», es muy probable que el cliente vaya de traductor en traductor hasta que alguno le acepte su dinero y el encargo. Para algunos críticos o escépticos, lo que resulte de esto no será aceptable como traducción, pero, si lo acepta el cliente, y lo acepta el público (a lo mejor, sin saber todos los factores que han intervenido), estamos ante lo que muchos teóricos de la traducción (descriptivistas) dan como criterio de traducción: es traducción todo aquello que la sociedad acepta como tal. En la traducción audiovisual (de un largometraje, por ejemplo), se da el siguiente supuesto: hay una frase (una o tres o cuatro) que es intraducible, en una película que, por lo demás, se deja traducir muy bien. En este caso, haga lo que haga con esta frase (o con las tres o cuatro), será la traducción de estos fragmentos, aunque fuera por omisión, sustitución, adaptación, transcreación, manipulación, reducción, ampliación, explicación, etcétera. Esto es a lo que me refiero en mi título con el término *técnicas de traducción*. ■